

COPLAS SALTEÑAS



Autor: Raúl Lavalle

AD 2023



ÍNDICE

Presentación	p. 3
Fernando Toldo. <i>Plaza 9 de Julio</i>	p. 4
Raúl Lavalle. <i>Pajarito Velarde</i>	p. 5
Raúl Lavalle. <i>Cecilia Revol Núñez</i>	p. 7
<i>Coplas de Augusto Berengan</i>	p. 8
Fernando Toldo. <i>Julia Elena Dávalos</i>	p. 10
María Graciela Romero Sosa. <i>Coplas salteñas</i>	p. 11
Carlos María Romero Sosa. <i>Laudes</i>	p. 12
<i>Coplas para Ritmo sonoro, de Carlos Gregorio Romero Sosa</i>	p. 13
Fernando Toldo. <i>Casa de Salta</i>	p. 15
Raúl Lavalle. <i>Nostalgia de Salta</i>	p. 16
Raúl Lavalle. <i>Teresita del Milagro Gutiérrez</i>	p. 17
Raúl Lavalle. <i>La estación de Cerrillos</i>	p. 18
<i>“Palomitay” de Rafael Jijena Sánchez</i>	p. 19
José de Guardia de Ponté. <i>La copla como sustento de tradiciones populares</i>	p. 21
Raúl Lavalle. <i>Nostalgia de Tarija</i>	p. 23
Raúl Lavalle. <i>Coplas de una postal salteña</i>	p. 24
<i>Un ovillejo de Ricardo M. Fernández Mira</i>	p. 25
Minucias salteñas	p. 27

PRESENTACIÓN

Salta es tierra de coplas y yo, que me considero salteño, he aprendido a escribirlas (que otros las juzguen). No son coplillas acompañadas por caja o por otro instrumento (no sabría hacerlo), sino, en todo caso, por la propia música que se quiera dar a las palabras. Pues bien, pondré aquí algunas que tendrán relación con la querida Salta, con la Salta eterna. Algún amigo me acompaña y quizá, caro lector, encuentres algún escrito de otra clase. Como suele decirse, si no fue buena la obra, no fue tan mala la intención.

R.L.



PLAZA 9 DE JULIO

Es un círculo cuadrado
la plaza cuadrangular:
giro, mientras la bordeo,
para bien, no para mal.
Gira mi cabeza en danzas
con las damas sin igual;
esas damas que me llevan
a la época colonial.
Rinde tributo el Cabildo
a la Iglesia Catedral;
así me rindo a esas damas
de una belleza sin par.
Y pienso en los viejos vates
que nos dieron su cantar
y alabaron a mi Salta
como nunca se podrá.

FERNANDO TOLDO



PAJARITO VELARDE

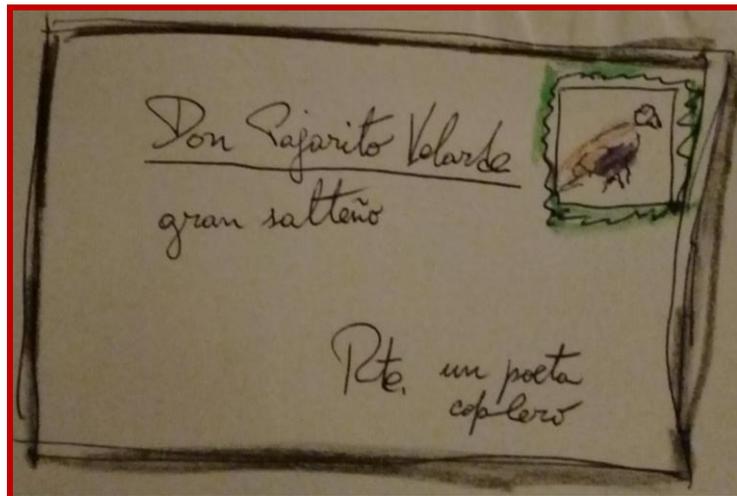
Don Pajarito Velarde,
he de enviarle una carta;
no pondré de usted las señas:
un pajarito me basta.

Recibirá en la misiva
los saludos afectuosos
de un poeta humilde y coplero,
que es un salteño a su modo.

Y tal vez alguna vez
su casa visitaré
y pensaré en los próceres
que supo reunir usted.

Y después de la visita
andaré por su ciudad,
conversando con mi Sombra,
que es mi hermana de verdad.

RAÚL LAVALLE

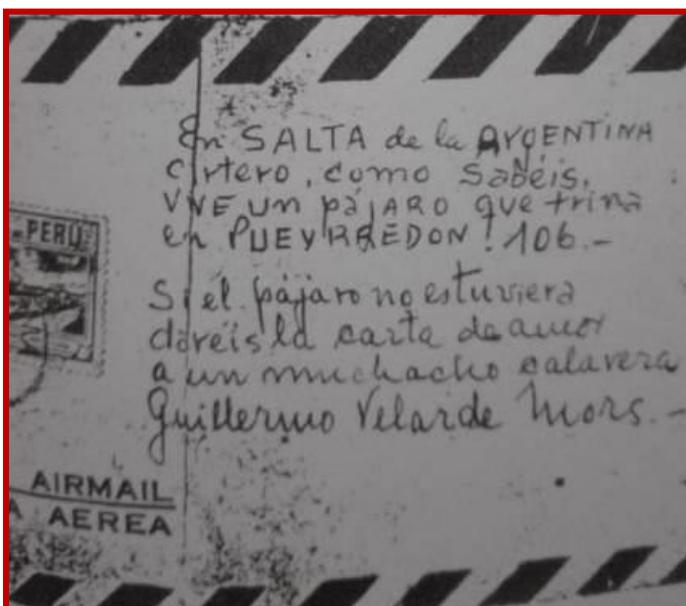
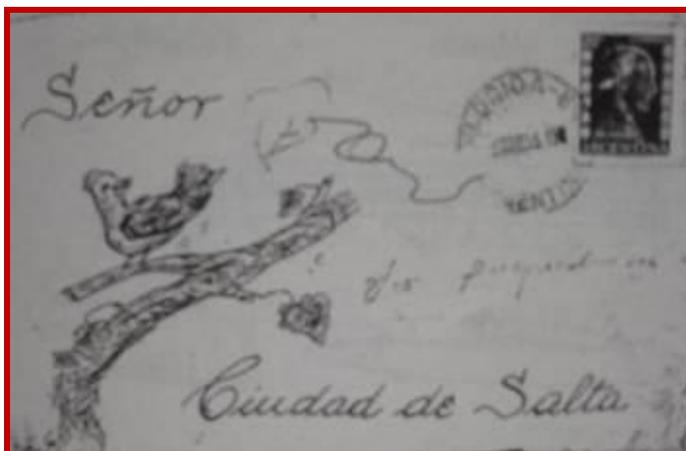


Dicen que algunos que enviaban cartas a Pajarito,
en vez de poner la dirección, dibujaban un pajarillo.

Como ves, caro lector, he cometido la osadía,
con mi pésima arte del lápiz, de dibujar en noche
invernal una ficticia carta mía hacia él.

Addendum

Después de escribir las líneas que anteceden, tuve la suerte de poder comunicarme con Teresita del Milagro Gutiérrez, docente y museóloga salteña y estudiosa del folklore, quien me envió las siguientes fotos. En la primera, sin duda su remitente dibuja mejor que yo. La segunda, obra de un poeta.



En Salta de la Argentina,
cartero, como sabéis,
vive un pájaro que trina
en Pueyrredón 106.

Si el pájaro no estuviera,
daréis la carta de amor
a un muchacho calavera,
Guillermo Velarde Mors.

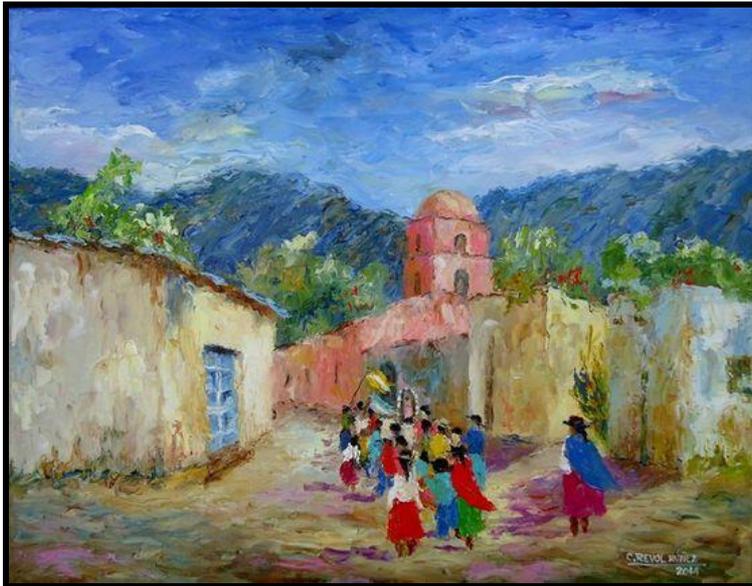
CECILIA REVOL NÚÑEZ

Hay una idea de Salta
que viene de Salta eterna:
ella revive en tus óleos,
heraldos de cosas bellas.

Tus pinturas milagrosas
buscan el alma del pueblo;
es alma antigua y presente
en cada mágico lienzo.

Ver tus pinturas, amiga,
viaje es revelador,
que venera respetuoso
toda noble tradición.

RAÚL LAVALLE



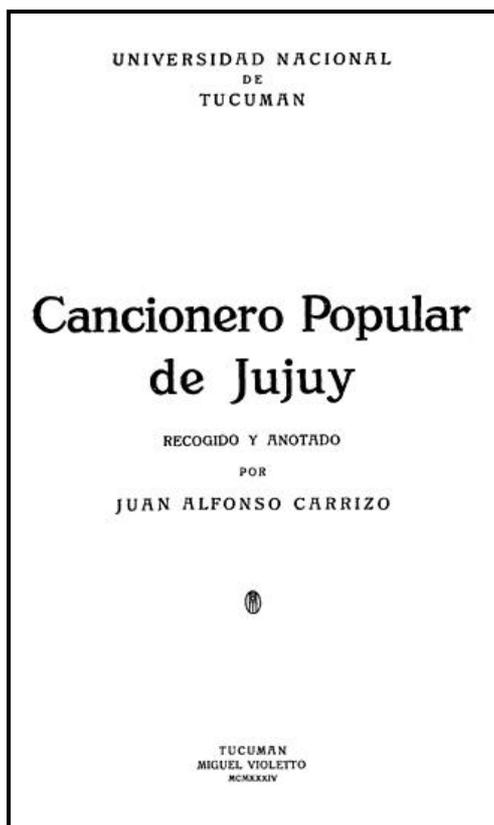
Una de las cosas que me agradan de los cuadros de Cecilia es que, además de bellísimos paisajes, suelen también verse muchas figuras humanas.

COPLAS DE AUGUSTO BERENGAN

Creo que el título, amigo lector, no falta a la verdad, pues primero leerás dos coplas que me facilita Oscar Augusto Berengan. Me dice que pertenecen al acervo del noroeste argentino y tienen una pícaro ironía.

Mi negra se me lo ha ido,
solo estoy desde hace un rato.
No sé cómo no me doy
contra el colchón y me mato.

Yo tuve una novia triste,
ella triste me quería:
triste guisaba los pollos,
yo, triste, me los comía.



Augusto nació en Buenos Aires,
pero lleva décadas viviendo en Jujuy
y estudiando e interpretando su música y cultura.

Pero nuestro apreciado músico y poeta nos obsequia también con una copla de su autoría.

Anteayer he ido al “dotor”,
por un dolor en el brazo,
y me ha dao como remedio
la botella con el vaso.

Eterno tema de la lírica universal: las penas se curan con el canto y la poesía, con los afectos... y también con el zumo de Horacio Guarany. Las coplas festivas son gran patrimonio cultural de nuestro noroeste, que hereda la rica tradición hispana. [R.L.]



JULIA ELENA DÁVALOS

En Salta hay muchas dulzuras,
hay dulzuras sin igual:
una de tales dulzuras
es tu voz tan singular.

Es una voz con acentos
de tu bella y noble tierra;
es una voz que reúne,
cantando, alegrías y penas.

Has vivido en otra Urbe
a su modo hospitalaria:
no son pocos los salteños
que vinieron a adornarla.

FERNANDO TOLDO



TRES COPLAS SALTEÑAS

I

Mi Salta la linda,
ciudad del Milagro;
de Güemes, sus Gauchos,
¡Viva nuestra Patria!

II

Cuna de mi padre
y de mis ancestros,
hermosa provincia,
¡cuánto te recuerdo...!

III

Señor del Milagro,
¡cómo darte gracias,
detuviste el Sismo
y salvaste a Salta!

MARÍA GRACIELA ROMERO SOSA



LAUDES

El pan de mi alimento me llega bendecido desde el espigar de Ruth,
tan milagroso que con sus restos podría llenar doce canastas.
Sin mediar espejismos, el agua de la jarra plagia en su transparencia al río
[Vaqueros,
donde mi padre en su infancia salteña hacía equilibrio entre las piedras
hasta hundirse después en el torrente de la nostalgia.
Le debo al primer paso que doy por la mañana
desplegarme en un mapa con geografía de metas.
Mis vestidos abrigan por todos los inviernos y en tanto cargo prendas hallo una
consonancia -superflua en este verso libre y blanco- de aquella palabra rara e
invicta casi de cortejos que me trabó un soneto.
María Cristina no me dice: “¡Hola!” a secas. Saluda: “¡Buenos días!”, como
[si ansiara
blindar esta pequeña y singular dicha de hoy con guardia de plurales en alas
[al futuro.
Cuántos son los presentes cotidianos a corresponder con el rezo que
ejercita los labios para encerrar el roto y remendado silencio originario y
partirse en el beso que me estrena.

CARLOS MARÍA ROMERO SOSA



COPLAS PARA *RITMO SONORO*

Los dos artículos anteriores de este librito fueron de María Graciela y de Carlos María Romero Sosa, respectivamente. Ambos poetas son hijos de Carlos Gregorio Romero Sosa, muy destacado historiador, periodista y escritor salteño. Presentamos ahora algo inédito de Gregorio: “Novena de coplas que celebran la aparición de *Ritmo sonoro*, de María Torres Frías.” Fueron dactilografiadas en Buenos Aires, el 23 de agosto de 1941. El sitio Portal de Salta me informa que Torres Frías (1883-1953) fue importante escritora y docente de la provincia (cf. <http://www.portaldesalta.gov.ar/torresfrias.htm>). Copio entonces el documento, actualizando algunas pequeñeces (p.ej. el uso de las letras cursivas). [R.L.]

Copla que danza, medrosa,
con su danzar de gitana,
copla que fue en mi fontana,
como el agua, rumorosa.

Copla que dice al incierto
cantar nacido a la vera
del verde camino abierto
junto al trigal y a la era.

Copla que fue cualquier cosa
y quise volverla un trino
porque cante en el camino
de la fuente y de la rosa.

Copla que va sin espera
para tu *Ritmo sonoro*,
copla que empaña aquel oro
bajo la luz mañanera.

Sobre su verde portada
hay del zorzal un gorgojo:
Ritmo sonoro es espada
y trinar de benteveo.

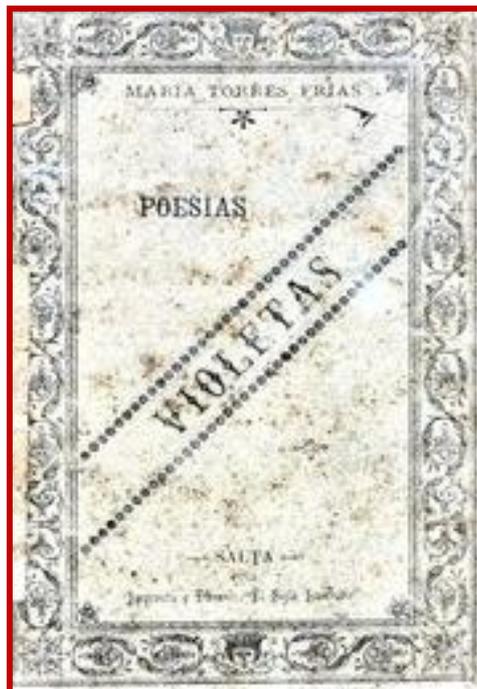
Arpegio primaveral
que bien se encrespa en las olas
o va volando en las hojas
de la brisa matinal.

Ritmo de lluvia y de viento,
canción de luz en la aurora,
-roja eclosión de amapolas
con mariposas de ensueño.

Allí, bajo la portada
verde que es césped al sol,
dice tu verso español
su pura canción serrana.

Y una nostalgia de oda
de esa mi Salta que añoro
deja tu *Ritmo sonoro*
al volar hasta mi copla.

CARLOS GREGORIO ROMERO SOSA



CASA DE SALTA

Muchas cosas muy curiosas
hay en esta, mi ciudad;
entre ellas, va hacia el norte
una ancha diagonal.

Diagonal de diagonales
es en gigantesca Urbe:
maravillas hallarás
en ella y nadie lo dude.

Mas cerca del Obelisco
hay algo que se destaca:
un corazón bien salteño
halla la Casa de Salta.

Es como una patria chica
en esta patria argentina:
es vivir la Salta eterna
a pasitos de la esquina.

FERNANDO TOLDO



NOSTALGIA DE SALTA

Entre otras varias nostalgias
tengo nostalgia de Salta,
de caminar por sus calles,
de dar la vuelta a la Plaza.

Otras nostalgias anoto:
de meterme por sus bares,
de admirar las casas viejas,
de añorar el tiempo de antes.

No sé si podré volver
a esa ciudad tan bonita,
tan bonita es: por algo
la llaman Salta la linda.

RAÚL LAVALLE



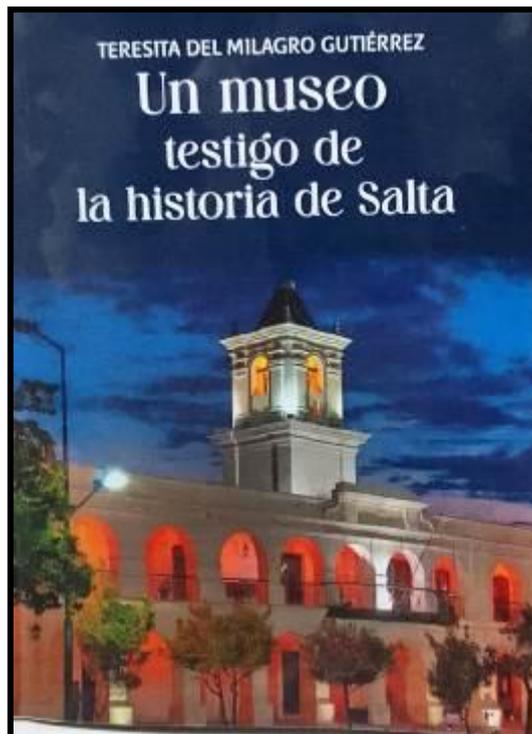
TERESITA DEL MILAGRO GUTIÉRREZ

Salteña por todas partes
eres tú, mi dulce amiga:
salteña desde tu nombre
y cuna que te dio vida;

salteña desde tu historia,
que alimentas con saberes
que cultivas con esmero,
como lo has hecho siempre.

Un día volveré a Salta
con mi alma de salteño
y hablaremos de esa Salta
que se aferra a mis recuerdos.

RAÚL LAVALLE



LA ESTACIÓN DE CERRILLOS

Anidaban golondrinas
allá en la vieja estación,
en la estación de Cerrillos,
que fue cuna del cantor.

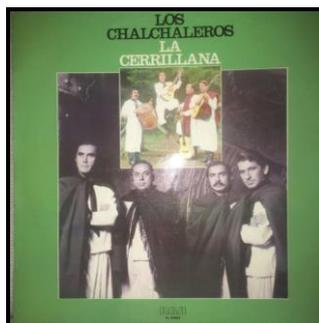
Fui a acariciar a un caballo
que pastaba por allí...
y volaban golondrinas
en círculos, siempre así.

Y pensé que era feliz
de poder estar de vuelta
y sentirme un cerrillano,
también un poco poeta.

RAÚL LAVALLE



En la estación de Cerrillos nació Manuel José Castilla. ¿Y cómo no recordar aquí a Marcos Tames, autor de *La cerrillana*?



PALOMITAY



Vos, que me has visto sufrir,
vos, que me has visto llorar,
vos no tenís corazón,
¡palomitay!

Que como yo te he querido,
malhaya, ¿quién te amará?
No hay cariño como el mío,
¡palomitay!

La noche la paso en claro...
y el día... ¿cómo será?
Que me estoy desconociendo,
¡palomitay!

Ya cavan mi sepultura,
mañana me han de enterrar.
Mi madre se ha puesto luto,
¡palomitay!

Pero esta caja que toco
la vida te va a quitar;
todita la santa noche
por los cerros sonará:

“¡Palomitay,
ay, palomitay!”

RAFAEL JIJENA SÁNCHEZ

Las coplas que leíste, buen lector, no proceden del libro cuya imagen ves en la página anterior, sino de otro llamado *Vidala* (Buenos Aires, 1936). En pp. 8-9 de este librito hablamos de Augusto Berengan, bonaerense afincado desde muy joven en Jujuy. Pues bien, aquí tenemos unos versos de un tucumano que vivió de joven en Catamarca y en Santa Fe y luego se radicó en Buenos Aires. El poeta nos canta viejos motivos: el amor no correspondido, la dureza de la amada, el consuelo de la música de la caja, que resuena en el eco de los montes.

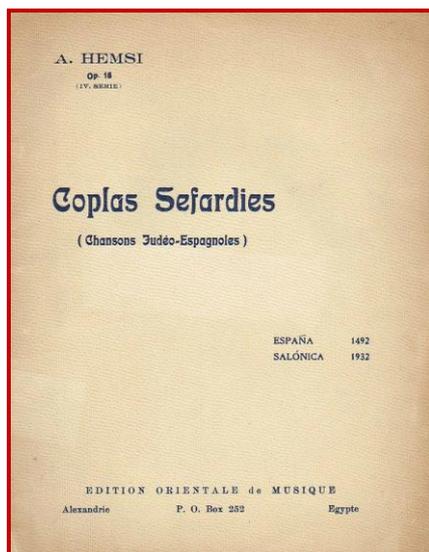
LA COPLA COMO SUSTENTO DE TRADICIONES POPULARES

JOSÉ DE GUARDIA DE PONTÉ

La copla es una composición poética de arte menor; solamente cuenta con cuatro versos, decidora en forma sencilla, que expresa fuertemente el sentir y el pensamiento del pueblo y que está destinada por lo general a ser cantada.

La palabra deviene del latín: *copula* que significa ‘enlace’; es en definitiva la combinación de versos que conforman una estrofa. Unidas las estrofas pueden componer la letra de una canción popular.

Su origen es muy antiguo, se remonta a la Andalucía Árabe del siglo doce donde los campesinos del pueblo componían temas musicales para las festividades de la cosecha; estas canciones dieron por origen luego al romance sefardí de judíos y castellanos para luego en épocas de navidad componer villancicos, por fuerza de los monjes cristianos, en honor al niño Jesús.



Tiempo después la copla será adoptada por gallegos y portugueses y será la composición poética que dará letra a los ritmos ancestrales de esos pueblos.

Con la conquista la copla llega a América y dará origen a diferentes composiciones musicales populares desde México hasta el sur de Argentina y Chile. Del “fandango” derivará en “son huasteco” y el “huapango”. En Ecuador, Colombia y Venezuela será joropo, merengue, vals venezolano. Luego más al sur será marinera, chilena y zamacueca.

En el norte argentino será baguala, vidala y vidalita y llegará hasta la pampa en forma de milonga.

En Salta se hizo carne en los carnavales y resuena, hoy más que nunca, al son de la “caja chayera”. Si bien la copla pudo afincarse en toda América, pero es en Salta donde está más viva y vigente que en cualquier otro lugar en el mundo: muchos... hasta piensan que la copla es salteña. En ella se resume todo el quehacer del patrimonio cultural folklórico, su profundidad musical y su alma, que está muy dentro del hombre de cobre.



La baguala es una íntima necesidad que sale del corazón ya que es parte de todos los sentimientos del pueblo. Alegrías y tristeza se entremezclan y afloran en los tiempos del carnaval.

El gaucho de valle con sus románticas zambas, el nostálgico y legendario cantor de la puna y el hombre de la selva, han adoptado a la copla y han confirmado a Salta como tierra de poetas y cantores, como no podía ser menos, por sus extraordinarias tradiciones. Un afán preservacionista y renovador al mismo tiempo. Siendo la cultura una herencia celosamente custodiada, se la amplía con el estudio y se la manifiesta en creaciones y expresiones de arte de valores positivos.

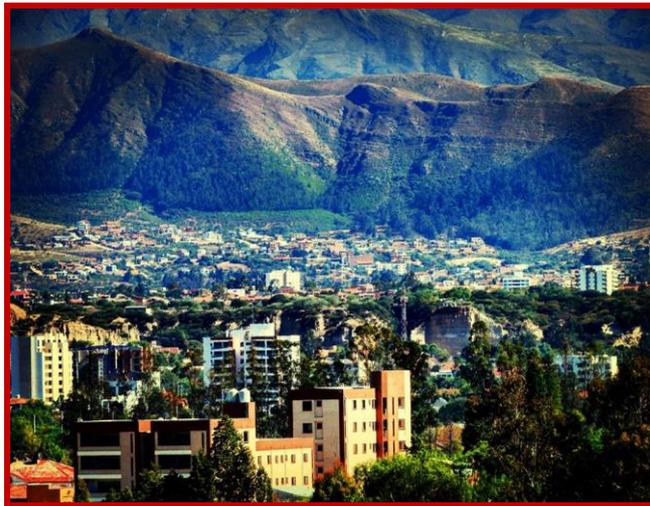
JOSÉ DE GUARDIA DE PONTÉ

NOSTALGIA DE TARIJA

Está Tarija en Bolivia,
eso no lo pongo en duda...
y está también en mi Salta,
tampoco hay duda ninguna
para un humilde salteño
que ha visto no pocas lunas.

No me regañes, amigo,
si "lunas" forzó mi rima:
es la Luna, de poetas
y enamorados amiga.

RAÚL LAVALLE



COPLAS DE UNA POSTAL SALTEÑA



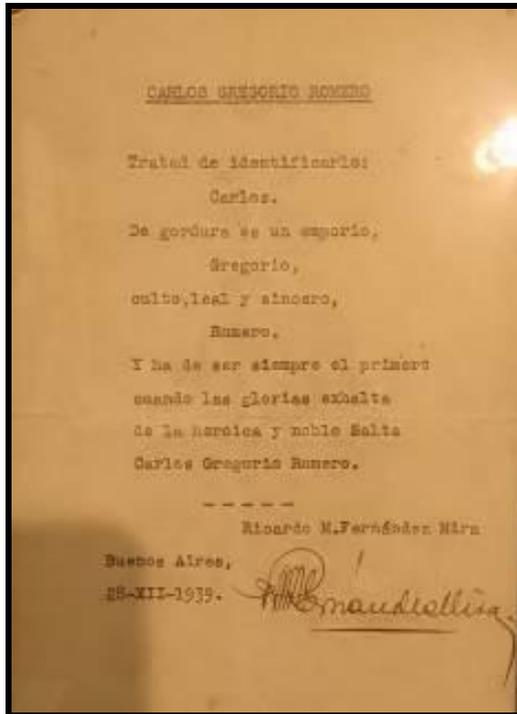
Paso con frecuencia por la puerta de la Casa de Salta en Buenos Aires. Recientemente encontré tirado, junto al cordón de su vereda, un montoncito de unas quince postales iguales a la que arriba viste, muy caro amigo lector. Me las quedé y les di dos usos: regalé algunas y conservé unas pocas, para escribir en sus reversos algunas coplillas. Copio ahora una de ellas.

No muy lejos del Cabildo
está la Casa de Salta
en nuestra ciudad salteña:
es una fabla apropiada,
pues quien ama nuestra tierra
será salteño en el alma

Mi Salta estaba tirada
junto al cordón de la acera:
no me costó rescatarla,
pues era una buena nueva,
pues pudo un tierno papel
traerme la Salta eterna.

RAÚL LAVALLE

UN OVILLEJO DE RICARDO M. FERNÁNDEZ MIRA

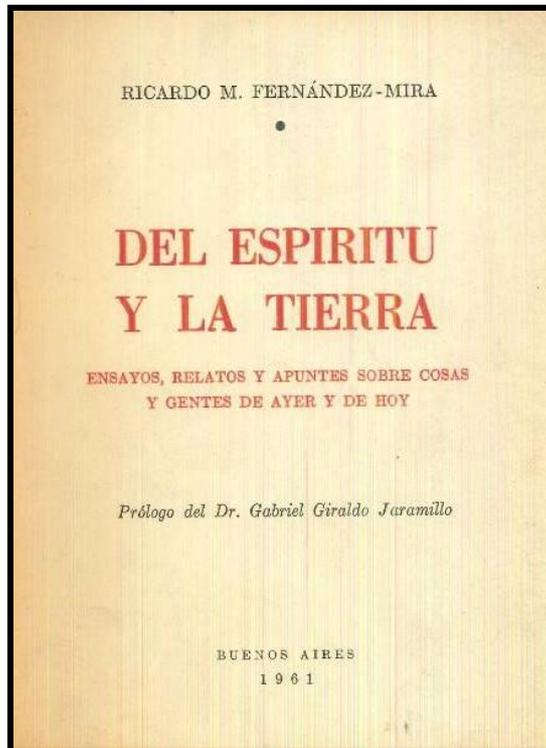


Este viejo documento pertenece a Carlos María Romero Sosa y contiene un ovillejo que el escritor Ricardo M. Fernández Mira, el 28 de diciembre de 1939, había enviado a su padre, el historiador Carlos Gregorio Romero Sosa (padre e hijo ya han sido mencionados antes en esta publicación). No me parece mal recordar la definición de *ovillejo*. Copio para ello a la Real Academia Española: “Combinación métrica que consta de tres versos octosílabos, seguidos cada uno de ellos de un pie quebrado que con él forma consonancia, y de una redondilla cuyo último verso se compone de los tres pies quebrados. Antiguamente se usó referido a otras combinaciones métricas.” Presentemos el texto de una manera más legible.

Tratad de identificarlo:
Carlos.
De gordura es un emporio,
Gregorio,
culto, leal y sincero,
Romero.

Y ha de ser siempre el primero
cuando las glorias exalta
de la heroica y noble Salta
Carlos Gregorio Romero.

Aquí, por el tenor de este librito, nos interesa sobre todo la copla final; por otra parte, pienso que es lo más valioso del poema, pues abandona el gracejo zumbó y entona una loa a la noble tarea del gran historiador salteño. [R.L.]



MINUCIAS SALTEÑAS

La plaza de San Isidro

Me recuerdas mucho a Salta,
plaza de bella ciudad:
tienes Cabildo y casonas
e imponente Catedral.

Fernando Toldo



Mi amigo José

José de Guardia de Ponté es una figura muy destacada en la cultura de Salta y en el folklore. Ha organizado innumerables actividades y continúa promoviendo el quehacer folklórico (toda enumeración mía quedaría corta). Quiero manifestarle aquí agradecimiento, porque sus congresos me han hecho conocer cosas y personas valiosas.



Iosephe, multa dedisti
huic homunculo Saltensi:
fecisti me plura discere
nostrae Romanae Provinciae.

En un pobre latín mi copla le agradece por haber enseñado muchas cosas a este hombrecillo salteño (vengo a ser yo). Y llamo a Salta ‘provincia romana’ no sin razón: su tradición en los estudios clásicos (José ha participado de ellos) lo justifica. [R.L.]

Un saludo de un amigo

Qué noble es el destino
de mi Castilla-La Mancha,
uniendo siempre caminos
entre los pueblos de España.

La copla arriba copiada es de mi amigo español José María Gómez Gómez, de Talavera de la Reina, poeta y humanista muy destacado. Si bien este librito está dedicado a coplas salteñas, me permito aquí hacer una excepción y publicar, con su autorización, la de José María. Por otro lado, la copla es esencialmente española... y viajó también a Salta la linda.



Admiro estos molinos
yo, un quijote humildico:
en Salta como en Castilla
la copla siempre ha existido.

Es casi esencial a la copla la improvisación. Y bien, mi noble amigo improvisó una respuesta.

Me emociona ver mi copla
talaverana y manchega
lucir con temple sonoro
entre tus coplas salteñas.
También Francisco de Aguirre
fue nacido en Talavera.

Recordemos que Aguirre, militar, explorador y conquistador, fue el fundador de Santiago del Estero.

Dos de Jaime Dávalos

En p. 13 te decía algo, caro lector, acerca del gran escritor e historiador salteño Carlos Gregorio Romero Sosa. Tengo en mis manos, gracias a sus hijos, un recorte de un diario porteño (no se ve, pero podría ser *La Nación* o *La Prensa*), del 26 de julio de 1959. En él se hace una reseña de un libro de Jaime Dávalos: *Coplas y canciones* (ed. Francisco Colombo). Copio dos ejemplos que hay allí.

Aquel que sin amar vive
sólo lo pasa durando
y es tarde cuando percibe
que es un muerto caminando.

Amistades y amoríos
andaba llorando el vino,
jurando no olvidar nunca...
llenos los ojos de olvido.

Libro (y humilde coplilla) para Don Salustiano

Carlos María Romero Sosa, quien escribe también en este librito, es el autor de una obra sobre un bisabuelo suyo: *Salustiano Sosa; Un político salteño de mediados del siglo XIX y su actuación justiciera y progresista como funcionario y legislador* (Buenos Aires, PROSA, 2020). Salustiano Sosa (1843-1926) tuvo una activísima vida pública en su provincia, como bien expone el libro de nuestro amigo; el cual está acrecentado también por una decena de valiosas fotos históricas. La lectura de esta obra nos remite a una época en que la política tenía al menos cierto respeto por la sobriedad y el decoro. Me animo a ofrecerle una humilde coplilla.

Antiguo y noble retoño
de esta tierra salteña,
fue parte usted de una estirpe
hacedora de grandezas.



Esta imagen de la Red ilustra la cubierta del libro

Raúl Chuliver

No pases, amigo, escoba
por lo que voy a decir:
eres salteño de veras,
por lo que respecta a mí.



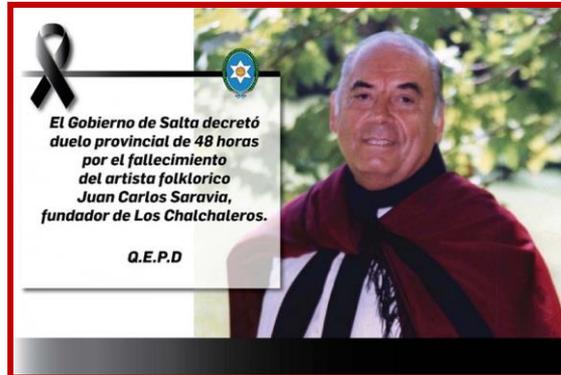
San Lorenzo



Quebrada, río, montañas,
muy cerca de la ciudad:
ángulo alegre de Salta
en donde reina la paz.

Fernando Toldo

Juan Carlos Saravia



Digno zorzal chalchalero
partió en el tiempo fijado:
cisne de Salta la linda,
cantó su último canto.